

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 19 Junio 1919

10 céntimos

Año VIII - Número 25



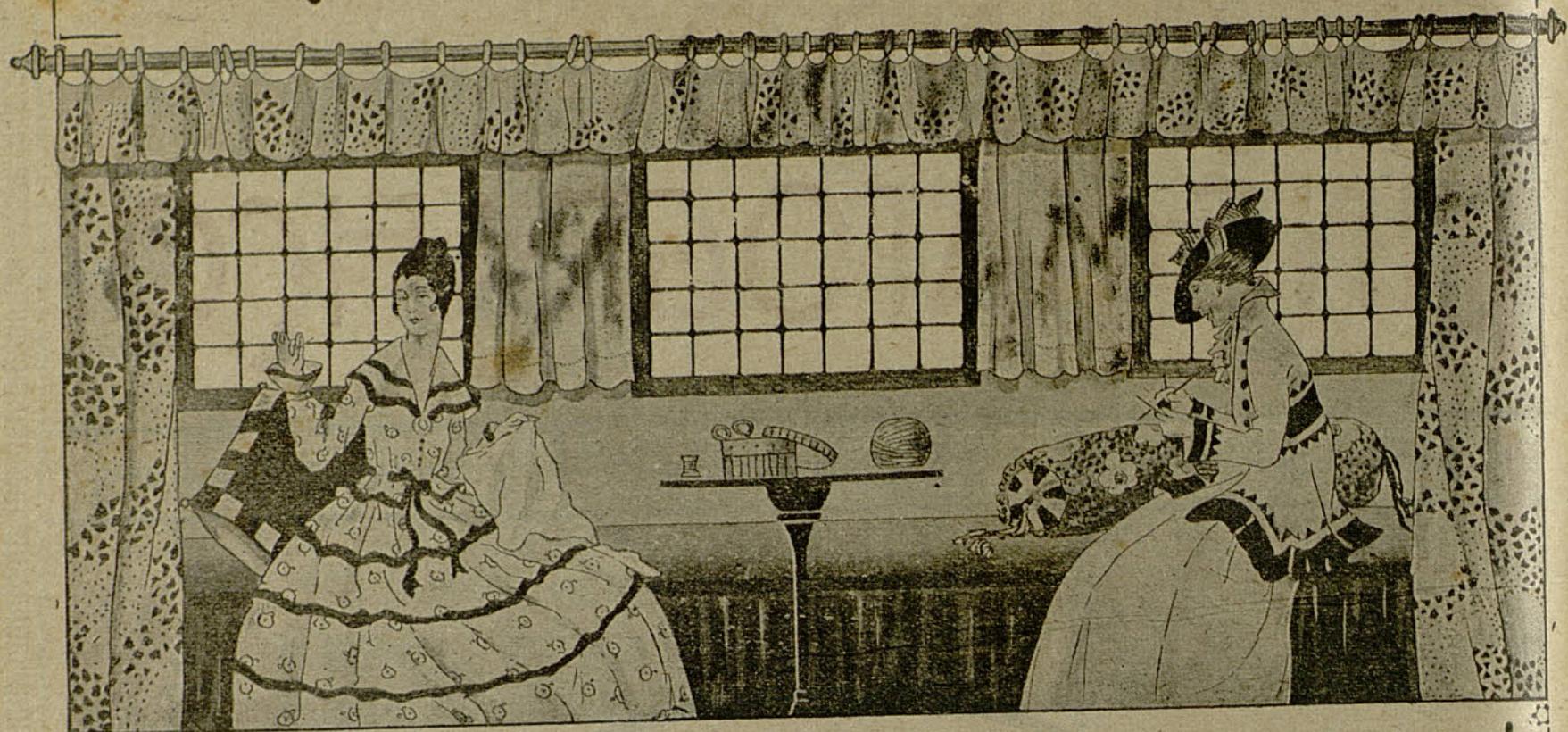
El famoso atleta

EDDY POLO

protagonista de la aplaudida película de series

El Blanco Trágico

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

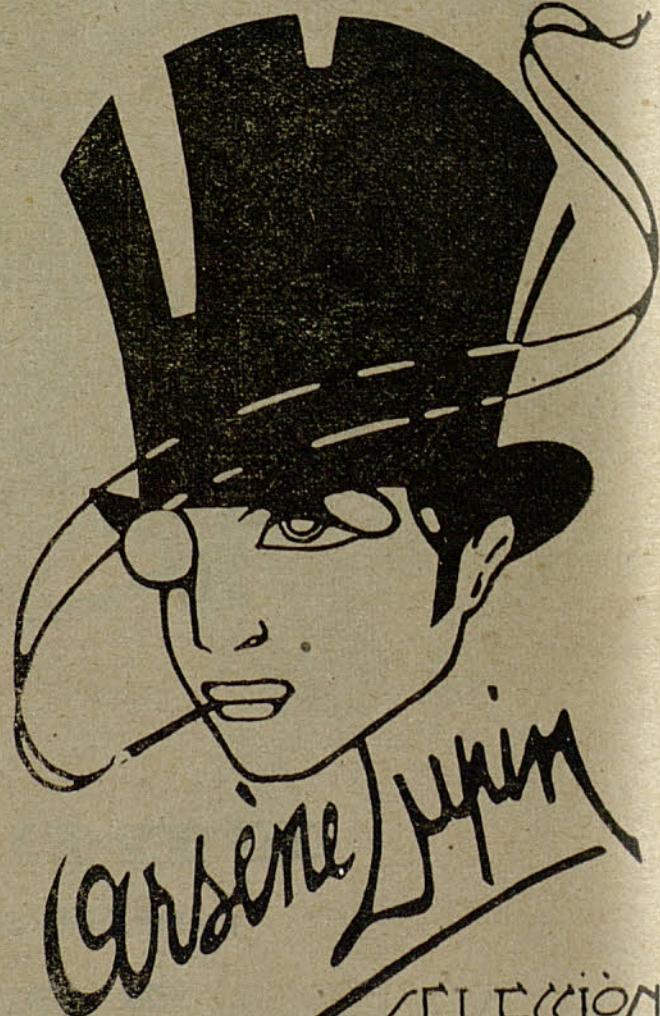
CINE MUNDIAL

Ha llegado el último número de edición en castellano del Mowing Picture Worls. Correspondiente general en España EDUARDO SOLA, Rambla de Canaletas, 4, principal, Barcelona. De venta en el despacho del correspondiente y en los principales kioscos al precio de UNA PESETA.

ORDENES ROBADAS

POR

KITTY GORDON



EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas, 4, pral.
BARCELONA
Teléfono A. 3535

Director: JOSÉ SOLA GUARDIOLA
SE PUBLICA LOS JUEVES

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España Un año 6 ptas.
Extranjero » 10 »
Número suelto 10 cts.
Atrasado 20 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICAS

LINA CAVALIERI

Como otras tantas, pero con una fortuna tan grande como corresponde a sus méritos, Lina Cavalieri, la excelsa cantante de fama mundial, dejóse ganar un día por el espejuelo alucinante del cinematógrafo.

Lina Cavalieri, artista de suprema distinción, bella, con la belleza serena y clásica de las hijas de Roma la inmortal, triunfó en el lienzo de la misma manera ruidosa y definitiva que en la ópera.

Cuando se tienen las altas dotes artísticas y espirituales que se aunen en esta mujer extraña y única, se triunfa siempre.

Y porque ella triunfó, yo voy a hablaros de ella en esta galería prestigiada con las siluetas de las más grandes figuras del teatro mudo.

Lina Cavalieri nació de padres humildes, en Roma, cuando andaba mediado el año 85 de la pasada centuria.

Por aquellas fechas no debían andar sin duda tan caras todas las cosas como por estas en que vivimos; sin embargo, en casa de Lina, donde se juntaban a las suyas las necesidades de otros cinco hermanos, se pasaba muy mal. Tan mal, que el hambre, con su cara feroz, llamó alguna vez a la puerta.

Pero, a pesar de esto, la alegría no faltaba nunca. Una alegría franca y lozana. La alegría de los sanos de alma.

Tenía la madre de Lina una deliciosa voz y gustaba de estar siempre cantando. Como la de la madre, era deliciosa también la voz de la hija. Y como la madre y la hija sentían una gran afición por las bellas canciones del país,

parecía la casa de Lina Cavalieri una pajarera iluminada por un rayo de sol.

Y sucedió un día, que por la alegría casita del arrabal romano acer-



tó a pasar un maestrino de quinto orden, el cual se detuvo a escuchar la voz potente y delicada de la graciosa Lina. Aquel maestro la inició en los secretos de la música.

A los trece años, la Cavalieri debutaba en un modesto music-hall de la ciudad de los Césares. Dos pesetas diarias ganaba solamente por desgañitarse cantando los cuplés en boga. Pero gustó y de aquel local pasó a otro, donde le pagaban cinco pesetas diarias. Lina ya se sentía casi feliz. Como tenía una voz admirable y unas grandes dotes de artista, no tardó mucho en abrirse camino. Y fué a París, y allí se hizo célebre, llegando a contratarla la empresa de Folies Bergère por la fabulosa cantidad de diez mil francos mensuales.

Pero a la artista romana le disgustaba el trabajo frívolo de los

music-halls. Ella ambicionaba un escenario más amplio para hacer alarde de sus facultades extraordinarias. Y después de pasar algunos años en París, se marchó a Petrogrado. Allí conoció a Luisa Jetrazzini y al tenor Marconi, los cuales la convencieron de que se dedicase a la ópera, donde le esperaban positivos triunfos.

Allá por el año de 1914, hallándose en París, el director de una importante manufactura francesa le hizo tentadoras proposiciones para que representase un rol de protagonista en una película, cuyas escenas se iban a empezar a impresionar. Aceptó la diva, llena de entusiasmo, y para aquella manufactura impresionó varios papeles para distintas cintas.

Después se fué a Nueva York, contratada para el Metropolitan, y en el país del dólar fué donde la Cavalieri empezó a destacarse de una manera terminante en el écran.

La casa «Paramount», pagándole por su trabajo enormes cantidades, impresionó varias películas en que ella actuaba de protagonista. Las mejores cintas interpretadas por esta artista son: *La eterna tentadora* y *Conquista de amor*.

En la actualidad, Lina Cavalieri, sin abandonar la ópera, sigue contratada por la renombrada manufactura yanqui, la que se propone aprovechar sus grandes dotes artísticas para impresionar una serie de emocionantes películas.

Lo más simpático del carácter de esta artista notable es su sinceridad: en efecto; ¿hay muchas que sean capaces de confesar los años que tienen? ¿Hay muchas que no se avergüencen de la humildad de su origen?

COMENTARIOS

Es un cine popular, situado en un barrio alegre de estudiantes. Esos muchachos alocados y generosos que odian los libros de texto y las salas demasiado grandes de la Universidad, concurren a él. También concurren unas damiselas pálidas, siervas de la aguja, que disfrazan la tristeza de sus pobres vidas sacrificadas con una máscara de loca alegría. En la obscuridad de la sala nacen unos idílicos fugaces. Las muchachitas delicadas y enfermizas se olvidan entonces de que la tesis las ha de visitar cuando más descuidadas estén sobre su labor. Y aman. Y son esas noches de cine como unos relámpagos de felicidad que van a iluminar sus vidas oscuras y recónditas...

¡Noches encantadoras de cine popular, en que Venus es la reina absoluta del salón y las parejas sacrifican en su altar!

Una nube de murmullos, densa, perfumada, envuelve, a manera de incienso, a los espectadores. La forman frases apasionadas, respuestas tímidas, suspiros, besos, tal vez. Hay allí una atmósfera cargada de voluptuosidad. Algún futuro Galeno se inclina sobre su pareja y estudia anatomía en sus hombros, en sus brazos, en su escote. Algún abogado en ciernes, trata de convencer a su novia que en el mundo no existe más Derecho que el amor... En el piano suenan unos valses lánguidos, senti-

mentales, enervantes; llegan las notas como gemidos. Y hasta en

Alguien en los cines populares explota este ambiente. Son los chicos que venden caramelos y golosinas. Cuando ven a una pareja muy junta, muy amartelada, se



Mr. JULES DEMARIA

Presidente de la Cámara Sindical de la Cinematografía francesa, que ha salido para Nueva York con el fin de organizar la próxima Exposición cinematográfica universal, que será sin duda uno de los más grandes acontecimientos mundiales

la pantalla, los besos de las actrices, largos, vampirescos, hablan de pasiones y de deseos.

acercan y ofrecen su mercancía, insistiendo, metiendo por las narices de los tórtolos la cesta que contiene los caramelos. Estos muchachos tienen un alma de Celestina, ruin, miserable, como la de aquella vieja repugnante que causó la desgracia de Calisto y Melibea. Y seguramente los galanes pensarán con nostalgia en aquel gran Herodes que odió a los chiquillos y en los curanderos del centro de España que todo lo curan

ESCUELA NACIONAL DE ARTE CINEMATOGRÁFICO

SISTEMA ITALO - AMERICANO

Es la única en España que hace de sus alumnos verdaderos artistas de cine facilitando su colocación

POSE - ESGRIMA - BAILES - SPORTS

Se aceptan encargos para editar películas

Dirección: L. PETRIY Y FRANCISCO AGUILA

Calle de San Simplicio, 2 (Plaza del Regomir) — BARCELONA



STUDIO - FILMS - S. A.

Apartado, 271. — Calle Sans, 106. — Teléfono 24 H.-SANS

BARCELONA

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRÁFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

con sangre e intestinos de niño.
¡Noches de cine popular, en que Venus es la reina del salón!
¡Qué bellas seríais si una ley estética mandase recluir a todos los

carameleros habidos y por haber en su casa, en una escuela o en un calabozo!

EZEQUIEL MOLDES

ECOS MUNDIALES

Movimiento artístico italiano

Linda Pini, de la «Electra» pasa a la «Olympus»; Enrique Roma, a la «Cines»; Ettore Piergiovanni, a la «Itala»; Saffo Baroero, a la «Medusa»; Niny Dinelly a la «Tesspi»; Suzie Prim a la «Medusa», y María Corwin marcha a la «Torino».

Ladrones de películas

El presidente de un importante Club neoyorquino se ha encargado de ejercer una activa vigilancia para evitar los robos de películas, que con todo descaro se cometan en los Estados Unidos.

El resultado de sus trabajos ha sido la detención de dos individuos a quienes se les ocupó una cinta de la marca «Paramount».

También en una visita de inspección hecha en casa de un conocido vecino de Filadelfia le fueron encontradas varias películas, entre ellas *Un idilio parisien*, de la casa Fox y *Blanca Nieve*, de la Famous-Players. Al interrogar a dicha persona, manifestó que había comprado esas películas a diversas personas que se las habían ofrecido por quince y veinte dólares.

Son muchas las películas que

desaparecen de los Estados Unidos, y que seguramente se encontrarán en la América del Sur, México y Cuba.

Augusto Genina

Se dice que el inteligente director y autor italiano Augusto Genina se trasladará en breve a Roma, donde pondrá en escena algunos films interesantísimos por cuenta de una importante casa editora de dicha capital.

Equivocación célebre

Con este título y todos los caracteres de verosimilitud hemos recibido la información, desde Norte América, de un suceso ocurrido entre la esposa de Charlot y el célebre actor Ray Hugues, más conocido por Chispín.

No nos queda espacio para publicarla en este número, pero prometemos publicarla en el que viene, porque la cosa tiene gracia y no es de las que ocurren todos los días.

Material cinematográfico

En su reciente viaje a Italia el inteligente y activo cinematógrafo don Juan Verdaguer ha adquirido importantes compras de material cinematográfico, de las cuales ha recibido ya una buena remesa de películas, que no tardarán en ser pasadas de prueba.

De viaje

De sus viajes de negocios han regresado los cinematógrafistas señores Vallcorba y Turull.

Para París ha salido don Eduardo Gurt.

Ordenes robadas

En breve los públicos españoles podrán admirar esta maravillosa

producción que acaba de llegarnos de los Estados Unidos y que en dicho país constituyó el éxito más formidable de la última temporada.

La película merece por cada uno de sus componentes el dictado de extraordinaria. Asunto escogido de gran intensidad dramática; actores y actrices de primera nota, entre los que destacan Kitty Gordon, la bellísima y elegante actriz americana, y Carlyle Blackwell, el favorito de las muchedumbres femeninas; un derroche de lujo inusitado, y por último, para que nada falte, la nota sensacional en el último acto, en donde presenciamos la lucha sobre el Océano, entre un zeppelin enorme, no ficticio, que costó 25,000 duros y un hidroplano real de combate. Y en esa lucha no hay ardides ni trucos; los actores ascienden en el zeppelin hasta perderse de vista, como otros actores navegan en el aeroplano y con él se levantan de las aguas para emprender el ataque. En esta película se han invertido más de 200,000 duros.

Nuevo artista cómico

La «Vitagraph» acaba de presentar al notable artista cómico Larry Semon en una serie de chistosas películas.

A juzgar por las noticias que tenemos de este mimo, promete hacer reír a media humanidad.

Presentaciones

«LA ROSA BLANCA»

Una bonita película como todas las del «Programa Ajuria», en la que no sabe uno qué admirar más: si la presentación irreprochable, la urdimbre del argumento, los fondos, la fotografía de insospechable nitidez o la interpretación, justa y sobria por parte de todos, y notabilísima en Elsie Ferguson, de bien merecida fama, que realiza una creación de su difícil papel de protagonista.

RUBINAT LLORACH

Es la mejor agua
mineral purgante

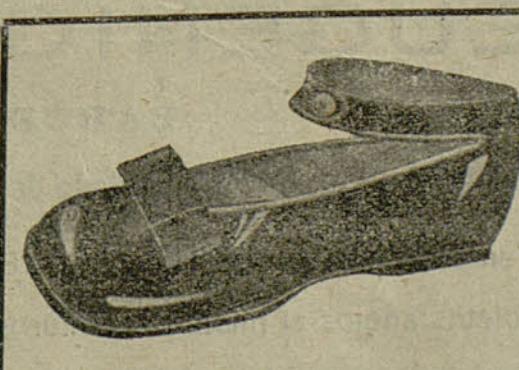


Dosis PURGANTE medio vaso de agua.
LAXANTE un cuarto de vaso, a aumentar
ligeramente según temperamentos



ADMINISTRACIÓN

Balmes, 22.-BARCELONA



Calzados "NOVELTY"

LOS MEJORES Y MÁS ECONÓMICOS
ULTIMAS CREACIONES DE PARÍS

Plaza Sta. Ana, 1 BARCELONA

CURIOSIDADES

Un robo audaz

En Nueva York se cometió un robo a las cuatro de la tarde y delante de numeroso público.

El cajero de la White Company fué al banco a comprar una suma importante para pagar el semanal de los obreros. Al llegar a la oficina, situada en la calle 57, aparecieron tres individuos que se precipitaron sobre él; uno de ellos le apuntó con un revólver, otro le quitó el maletín con el dinero, arrojándole fuera del coche que ocupaba, y el tercer bandido obligó al chaufer a poner en marcha el auto, que partió como una flecha llevando en su interior a los tres audaces ladrones.

Fué el atraco tan rápido y tan bien ejecutado, que el público, creyendo que se trataba de la impresión de un film, prorrumpió en aplausos estruendosos al ver partir el coche.

Cómo se hacen las películas americanas

Lo que más llama la atención de las películas americanas es la gran naturalidad con que se presentan todas las escenas.

Esto es debido a que, cuando se trata de hacer una fiesta, un baile, por ejemplo, aparte de los artistas que interpretan la película, los invitados no son cómicos ni comparadas, sino invitados de verdad.

Un día antes de filmar la escena se avisa a todos los empleados de la casa (que en los estudios americanos llegan a miles) de porte más elegante, para que estén dispuestos a tomar parte en el baile de la película X que tendrá lugar a las ocho de la mañana.

Los invitados, satisfechos de no trabajar, bailan y se divierten sin preocuparse de la máquina que sigue sus movimientos. Y forzosamente las escenas impresionadas en esta forma tienen que resultar llenas de naturalidad.

El Príncipe de Gales en la pantalla

Noticias directas recibidas desde Londres nos aseguran y hay que creerlo, que el príncipe de Gales, accediendo a los ruegos de una de las más importantes manufacturas inglesas se ha prestado a tomar parte en una película en la que además aparecen mil cadetes de los batallones del condado londinense.

En una de las principales escenas se ve al Príncipe conversar con el padre de uno de los cadetes, el cual según el argumento de la ci-

ta ha descubierto, con exposición de su vida, heroicamente, un vasto complot del enemigo.

Al decir de todos cuantos intervinieron y presenciaron la impresión de esta película, el Príncipe demostró tan admirables aptitudes para la cinematografía, que hicieron exclamar al director artístico:

—¡Lástima que sea heredero de un trono. Esta circunstancia nos hace perder un verdadero artista!

Antes de despedirse, el príncipe de Gales, que se había mostrado entusiasmado partidario del arte del silencio y que había conversado con todos afectuosamente, dejó como recuerdo de su visita un reloj de plata a cada uno de los cadetes que con él tomaron parte en la película.

«Corazones del mundo»

Esta notable película se ha proyectado en Nueva York durante siete meses consecutivos en el teatro de la calle 42.

El seis de octubre empezó su octavo mes de proyección en Knickerbocker, de la misma capital.

El fill del senyor Esteve

(Letra de la página musical)

II

D'en Ramonet, els pobres pares
están intranquils
perque ell detesta la botiga
de bet si fils
Voldrien veure'l tot el jorn
venent rodets en "La Puntual"
perque anés engroixint-se
el capital.

III

Mes el xicot se sent artista
i no fa cas d'ells
puix no li escau an ell l'ofici
de salta tau'ells.
La mitja caua la té el noi
atraveçada en realitat;
ell té ideals de artista
molt inspirat.



La casa R. FARRÁS

Fábrica de Géneros de punto

ha puesto a la venta los nuevos modelos de jersey para señora muy prácticos y elegantes en sedalina 25 y 30 pesetas. Algodón 15 pesetas. Xuclá, 5.



LA FLORIDA

— Gran almacén de perfumería nacional y extranjera —

EUGENIO SARRÁ

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 - Apartado de Correos 239 - Teléfono A. 2231

Ventas al por mayor y detall - Extensísimo surtido del artículo y objetos anejos al mismo - Esmero-Seriedad - PRECIOS VENTAJOSÍSIMOS

El fill del senyor Esteve

(Creación de la Goyita)

Letra de J. Misterio

Música de F. Caparrós y F. Pastor

PIANO

PIANO

Voz.

FIN.

Diu en qu'el fill del se - nyo Es - te ve vol fer d'es - culp - tó

mes a son pa - re no li a gra da a - ques - ta a fi - ció puig vol que

si - gui co - mer ciant quees un o fi - ci lu - cra - tiu y per - con.

ven - ce'l ho - me sem - pre li diu Ra - mo - net

Ra - mo - net no si - guis ta rum - bai xim - plet Ra - mo -

- net Ra - mo - net l'ar - tis - ta mai té cap cuar - let. ff Al % hasta Fin.

Paul Izabal

Sala ÆOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios
y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza**ROLLOS MÚSICA - ABONOS**

Central: P. de Gracia, núm. 35. - Sucursal: Buensuceso, núm. 5

FÁBRICA: Provenza, 362. - BARCELONA



GIFTEN THY DAUGHTER

ARGUMENTO

Daniel Stevens, abogado de claro talento y corazón bondadoso, habíase unido en matrimonio con Laura, antigua cantante, mujer que conservaba de su pasada vida de artista libre y alocada, una a duras penas contenida pasión por el juego. Hija única de este matrimonio era Liliana, joven inocente que entraba en la vida sin tener noción del pecado, rodeada de un nimbo de candor.

Ricardo Stevens, hermano de Daniel, era un médico honrado que había hecho de su carrera un sacerdocio. Casado con María, una santa mujer, su hogar era feliz, y era Rosa, la hija de la pareja dichosa, flor que lo perfumaba con su delicada fragancia.

Pero así como María, conocedora de los peligros que en la sociedad acechan de continuo a las jóvenes, velaba los pasos de Rosa, advirtiéndola de aquéllos, en el otro hogar, una madre inconsciente, sugestionada por la funesta pasión del juego, descuidaba tan sagrada misión, dejando expuesta la virtud de Liliana a los peligros del mundo.

La veleidosa fortuna le fué adversa a la obcecada Laura, y un día en que, aprovechando la ausencia de Daniel, su esposo, había acudido a una aris-

tocrática casa de juego, vió como sus ahorros, sus joyas, desaparecían tragadas por la implacable ruleta. Y aquel día, por su desgracia, dió oídos a la voz de sirena del doctor Palmer, médico cínico y sin conciencia, que traficaba con vidas futuras laborando en secreto para evitar sucesión a madres indignas de tan sagrado nombre.

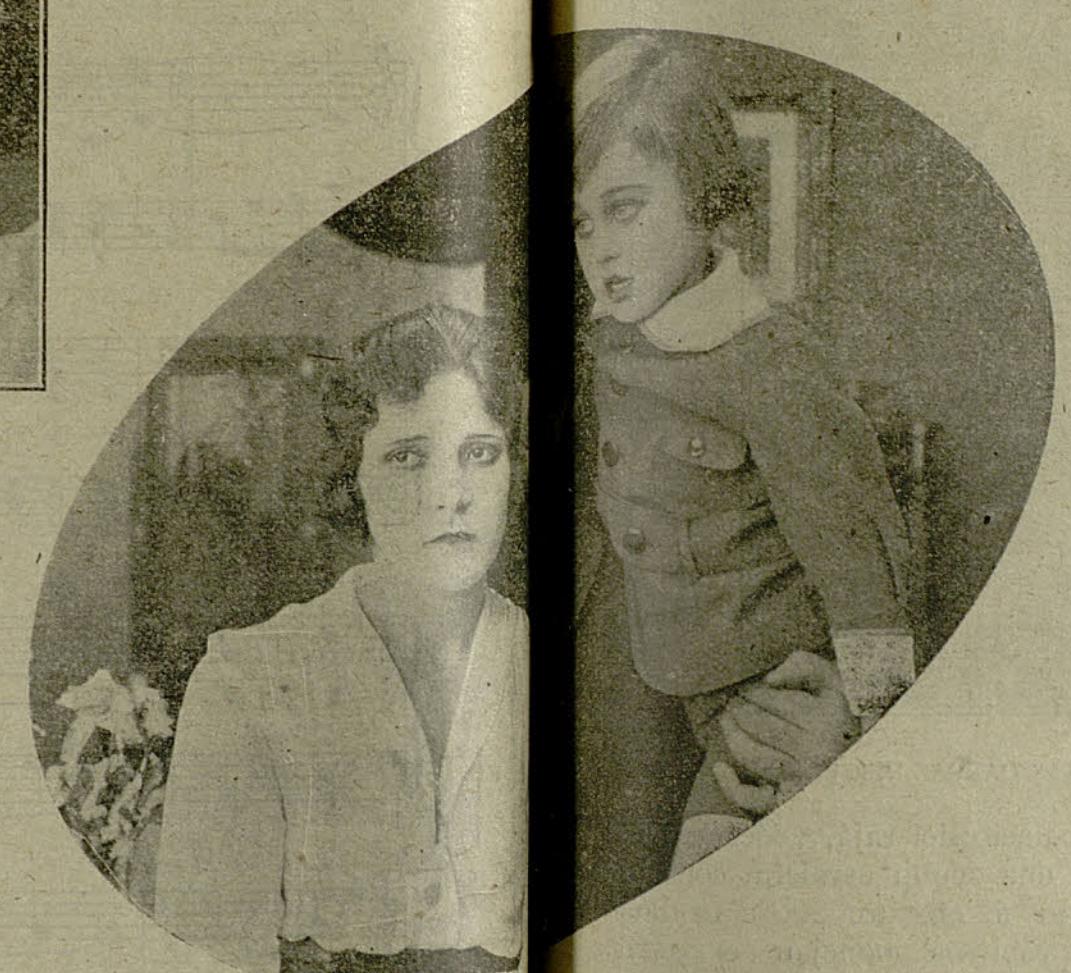
El doctor Palmer necesitaba quien le proporcionase clientela en elevadas esferas de la sociedad, y Laura, ante la promesa de disponer siempre de fondos con que alimentar su funesta pasión, aceptó el deshonroso encargo.

Liliana, en tanto, conoció casualmente a un joven de aspecto simpático y trato agradable, y su corazón, sencillo y candoroso, se abrió al amor. Su novel amigo Arnaldo de Wlimter, rico y despreocupado, escondía bajo el manto de su frivolidad un corazón bondadoso, y durante muchos días el idilio transcurrió sincero, sin engaños...

Pero huérfana la infeliz Liliana de los vigilantes cuidados de una madre, abandonada a la corriente de la vida sin más defensa que su virtud y su pureza, el destino cumplió su obra fatal, y una tarde, en que la furia de los elementos obligó a Liliana y a

LA CULPA AS MADRES

Debe la madre dar a su hijo los pasos en la vida. Lo mismo que sobre su nombre inmaculado ha caído, decide conducir a su hija al doctor Palmer, proporcionando al desalmado doctor una nueva cliente, carne de su carne y sangre de su sangre. Y el sacrificio, a pesar de su enormidad, se lleva a cabo, y al regresar la enferma a su domicilio en brazos de su madre, los ojos del esposo interrogan intrigados a ésta. Una excusa tranquiliza al abogado...



GIFTEN THY DAUGHTER

Arnaldo a abandonar el auto en que vive confiada en el verificaban una excursión y a ba de su seductor Arnaldo, pre-refugio en una solitaria hospedaje a su amiga Rosa, y un amor, esta vez sincero, brota en la vida de la infeliz muchacha señaló un cambio fatal.

Mientras tanto Laura, inconsciente de los peligros que amenazan a Liliana, cumple el pacto contraido el doctor Palmer y conduce a la cama de éste a su amiga Molly, esposa del inspector Irving, sus vecinos.

En el olvido a otros amores. Liliana, al ver partir juntos Arnoldo y Rosa, y leer en sus ojos la simpatía naciente, llora sus lágrimas de dolor y presiente el desgracia.

Enamorado de la gentilidad de dos encantadoras criaturas en vísperas de contar con un ángel en su hogar. Pero días más tarde, la que es invitada Liliana, recibe la invitación que es la púfia que desgarra sus entrañas vencida por el dolor y enemigos confiesa a su madre su torno la vida que nos da... Y responde airada:

eres la culpable, madre mía.

Por tu abandono criminal me encuentro ahora reducida a la desesperación y deshonra...

Laura, ante el temor de que su esposo sucumba al conocer la mancha que sobre su nombre inmaculado ha caído, decide conducir a su hija al desalmado doctor una nueva cliente, carne de su carne y sangre de su sangre. Y el sacrificio, a pesar de su enormidad, se lleva a cabo, y al regresar la enferma a su domicilio en brazos de su madre, los ojos del esposo interrogan intrigados a ésta. Una excusa tranquiliza al abogado...

Pero mientras en casa del doctor Ricardo reina franca alegría y Rosa prueba, alborozada, sus galas de novia, Liliana se muere, víctima de los desaciertos criminales del cínico doctor Palmer. Y cuando Daniel, viendo marchitarse la tierna flor que era el encanto de su hogar, apela, asustado, a la ciencia de su hermano, Rosa, sabedora de que su prima está enferma de gravedad, corre ansiosa a su cabecera, olvidando sus galas.

Y llega a tiempo de recoger de los labios moribundos de Liliana la confesión de que Arnaldo de Wlimter es el autor de su deshonra y de su muerte. Las últimas palabras de la joven mártir son de perdón...

Arnaldo, que en alegre cena se despide de su vida de soltero, recibe una carta de su amada en la que le devuelve su anillo y su palabra. Desesperado corre en su busca, y al saber la muerte de Liliana llora arrepentido sin consuelo. Pero Rosa no perdonará al que ha llenado de luto el hogar de sus tíos y llevado a la tumba a su prima, y dos corazones se separan destrozados para no unirse jamás.

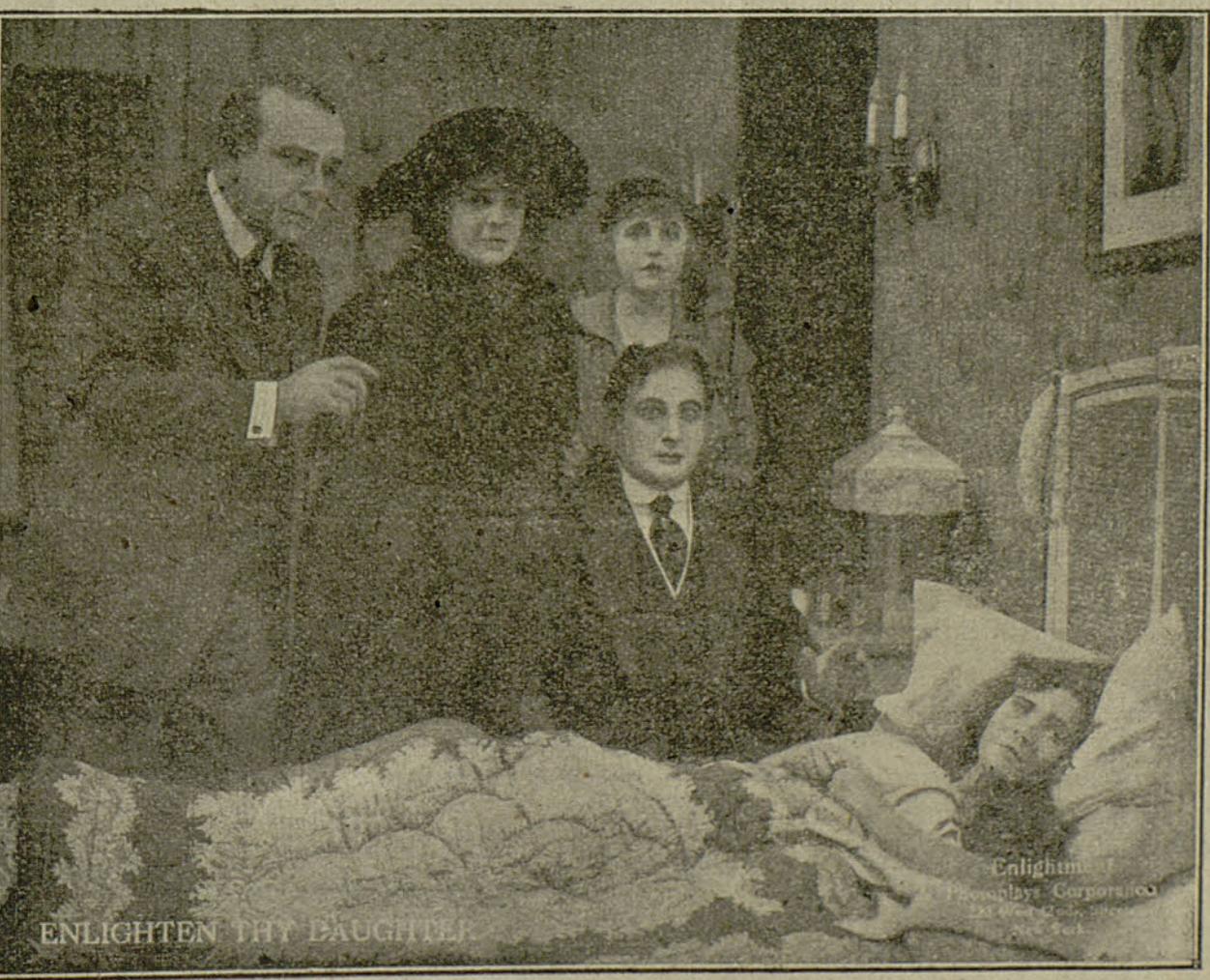
Y mientras Laura es arrojada del hogar por su esposo, que la acusa de haber asesinado a su hija y deshecho su felicidad, Molly, su vecina, sonríe amorosa al nuevo hijito que Dios ha enviado a su regazo...

Pasan los meses, transcurren los años y un día Molly topa en su camino con la infeliz Laura, que ha expiado con el dolor y la humillación sus culpas, apurando hasta las heces el cáliz de su desventura. Y conmovida, la lleva a su casa, a la que atrae al abogado Daniel, consiguiendo que éste perdone a la pobre pecadora...

—Las últimas palabras de su hija fueron de perdón. No lo olvide, Daniel, y perdona a la que se postra a sus pies arrepentida.

Y el pobre padre, recordando a la muerta, perdonó.

FIN



ENLIGHTEN THY DAUGHTER

LAS GARRAS DEL LEÓN

(Continuación)

Beth, Masterson y Musa, acompañados de los *Hijos de la Luna* atraviesan la selva en busca de un arroyuelo que nace en una cueva. Cuando llegan a este sitio, Beth, para satisfacer su curiosidad, se aleja de sus compañeros y se introduce en la cueva, en donde moran media docena de feroz leones.

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

TERCERA JORNADA

Lo proclama sangrienta

Al grito de socorro que lanzó Beth al verse en el fondo de la obscura cueva, acudió el intrépido cazador de leones Buck Masterson; pero a su llegada, ya la desventurada joven había desaparecido en el remolino que formaban las aguas del río subterráneo que allí tenía su nacimiento. Los *Hijos de la Luna* corrieron a la desembocadura del río para ver salir a Beth, y la vieron aparecer arrastrada por las rápidas aguas. Sin perder instante, los indios se apoderaron de la joven, pero Masterson se lanzó en su persecución y logró rescatarla.

Mientras tanto, Rej Hari y Bogart consiguen libertarse, y como reciben refuerzos de una manera inesperada, se vuelven contra sus guardianes a quienes hacen prisioneros. En seguida los conducen a Bonda, y Hari manda encerrarlos en una de las mazmorras del palacio. Rej Hari y el espía Bogart tienen un grave altercado acerca del paradero de la proclama declarando la Guerra Santa, en el transcurso del cual el segundo pierde la vida.

Buck Masterson conduce a Beth, quien guarda el valioso documento secreto a su casa de Bonda. Mas en una ocasión en que el cazador la dejó sola, los secuaces de Rej Hari se introdujeron sigilosamente en la morada, y apoderándose de ella, la condujeron al palacio del rajá.

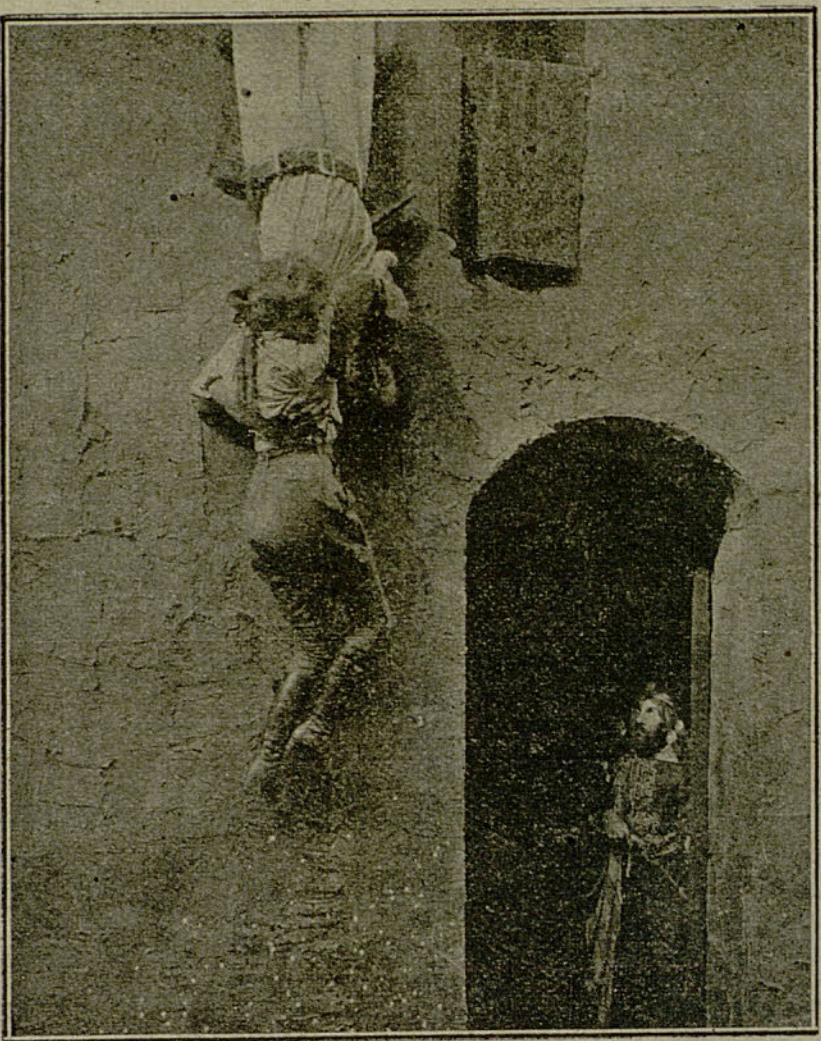
Los secuestradores de Beth conducen a ésta a presencia de Hari; pero cuantos esfuerzos éste hace para que le revele el paradero de la proclama, se estrellan contra el admirable estoicismo de la doncella. Cansado de escuchar las negativas de Beth, Rej Hari ordena a sus guardias que la encierren en la «Cueva de los horrores» y que

la sometan a la más horrible de las torturas.

Mientras la desventurada joven

obligan a contemplar la tremenda tortura a que han sometido a la infeliz doncella.

Musa y Buck no han abandonado el proyecto de salvar a los cautivos. Por medio de una hábil estatagema logran introducirse en



Una escena de la interesante cinta EN LAS GARRAS DEL LEÓN

es conducida a la mazmorra de Rej Hari, un pregonero anuncia a los habitantes de Bonda que dentro de dos días, por orden del rajá, deberán congregarse en la plaza pública, en donde serán sacrificados los infieles blancos. Musa y Buck se enteran del infame proyecto y se disponen a libertar a los cautivos.

Los esbirros del rajá colocan a Beth encima de la plancha de tormento sobre la cual desciende paulatinamente otra plancha de acero con púas, que amenaza aplastarla.

FIN DE LA TERCERA JORNADA

CUARTA JORNADA

La arena movediza

Horrorizada, Beth nota como la plancha de acero va descendiendo sobre ella y hace esfuerzos sobrehumanos para arrancarse las ligaduras que la aprisionan. Para colmo de crueldad, Rej Hari ordena a su gente que amarren al capitán Johnson, al capitán Harris y a otros soldados ingleses prisioneros, a unas columnas próximas a la «Cueva de los horrores», desde donde les

el palacio del rajá, y descendiendo por una oculta escalera, consiguen llegar al oscuro aposento donde los esbirros manejan el terrible instrumento de tortura. El fiel Musa hace excelente uso de los dardos envenenados que arrebató a uno de los guardias del palacio, y gracias a su auxilio los esbirros abandona su diabólica obra. Buck y Musa aprovechan el pánico que reina entre los verdugos y corren a libertar a Beth.

Rej Hari está ultimando los preparativos para el sacrificio de los infieles blancos, que se celebrará al día siguiente en la plaza pública de Bonda. Al saber la suerte que espera a su padre y a los demás soldados ingleses prisioneros del rajá, Beth emprende la marcha hacia el puesto militar de Kadar en busca de auxilios para impedir semejante infamia. El comandante de la guarnición consiente en mandar un destacamento de soldados en auxilio de los cautivos de Bonda, y Beth se pone nuevamente en camino de la ciudad india al frente de la partida exploradora.

(Continuará.)

VINDICATOR

(Continuación)

—Vamos a desembalar la preciosa carga. Ya verás tú, niña, qué palacio te tengo destinado ahí para que te pudras en él hasta que sueltes lo que recogiste en Tudor y nos digas dónde podemos cazar a tu *Vindicador*.

Y mientras tanto, va abriendo los candados que cierran la caja. Levanta la tapa de la misma y... una mano poderosa le sujetó por la solapa, mientras que otra le apunta un revólver en las sienes. Un hombre, cubierta su cara con un antifaz, ocupa el lugar de Cecilia en la caja.

Ligero, sin soltar a Losada, sale de su encierro.

—Amigo Losada: *Vindicador*, servidor de usted. Tenga la bondad de meterse a su vez en este embalaje. Yo me he pasado en él la noche, y nadie ha oido quejarme: conque, amigo, paciencia.

Losada obedece; pero aprovechando una distracción de *Vindicador*, de un golpe le hace caer el revólver, que se dispara. Los dos

hombres luchan, pero Losada lleva la peor parte, cuando los secuaces de éste, que han oido el ruido de la lucha, acuden y se arrojan sobre *Vindicador*. De unos cuantos golpes distribuidos diestramente, éste logra desprenderse de sus enemigos y huye. Una furiosa persecución empieza a través de las ruinas. *Vindicador* logra salir al campo, y allí continúa la desenfrenada carrera. Una lluvia de balas cae a su alrededor. Los forajidos no cejan en la carrera.

Una línea férrea atraviesa la campiña; un tren viene a toda velocidad. *Vindicador* se para; los hombres se acercan, y en el momento en que le consideraban suyo el tren pasa. *Vindicador* se agarra a una plataforma, al mismo tiempo que los otros llegan. El tren continúa su marcha con el nuevo pasajero, que saluda cortésmente a sus perseguidores, quienes, burlados, le enseñan sus puños imponentes.

El doctor Armenteros recibe la

inopinada visita de Cecilia de Fonseca, aun con el traje de excursión en desorden.

Explica lo que le ha sucedido y cómo fué encerrada en la caja, de la que, a media noche, fué sacada por un individuo cubierto el rostro por un antifaz, que le dijo ser *Vindicador*, quien la puso en libertad en lugar seguro.

Y Cecilia, que ha visto por fin a su misterioso protector, siente no haber podido ver su cara para conocerle...

FIN DEL SEXTO EPISODIO

SEPTIMO EPISODIO

En la «Posada del Cuervo»

PRIMERA PARTE

Para despistar a *Vindicador* y aun ponerse a cubierto de posibles contingencias por el fingido atraco de la carretera y la desaparición de su sobrina, Rodolfo de Campos, con su hija, se ha retirado a una casa de campo solitaria, simulando un viaje al extranjero. Losada, por su parte, ha abandonado su vivienda y se ha refugiado en una especie de fonda taberna, «La Posada del Cuervo», guarida de gente maleante.

EL BESO DE UNA MUERTA

17

comovida, tan llena de súplica, que la aldeana, enrojeciendo, la aceptó.

Y salió de la estancia, seguida de todos los otros que habían asistido en silencio a toda la escena.

Alfonso e Inés quedaron solos. Sin decir una palabra, comprendiéndose con la mirada, los dos jóvenes se arrojaron el uno en brazos del otro y durante algunos minutos mezclaron sus sollozos y sus lágrimas.

—¡Ah, lo preveía! —exclamó de pronto Alfonso,—sabes que tenía el presentimiento...

—¡Pobre Clara! —murmuró Inés con un suspiro, débil como un soplo.

Y estrechando las manos de su marido, dijo con gran sobresalto:

—Pero tú tienes fiebre!

—No es nada, la fatiga del viaje precipitado, a pesar del cual no hemos llegado a tiempo.

—Pero tu estado empeorará viendo a la pobre muerta.

—No... no lo creas: este es el solo remedio que me puede curar: precisa que yo la vea, me parece que ella me llama todavía, aunque muerta; si no pudiera besarla, pedirla perdón por no haber llegado a tiempo, no dormiría, no quedaría tranquilo. Me dices que tengo fiebre... no: mi mente está lúcida... aun veo delante de mí la figura de Clara... me parece que ella me llame... que ella me diga: «No, no estoy muerta, hermano mío; ven, te espero». Es necesario que me asegure con mis ojos de la verdad, es menester que yo toque su frente de mármol, que vea aquellos dulces ojos cerrados, para que crea que su alma no existe ya sobre esta tierra. Me parece que aun después de muerta, tenga algo que decirme, algo que recomendarme.

Inés estaba atemorizada de aquellas palabras, que atribuía al delirio de la fiebre.

—¿No puedes dejar para mañana este tu pensamiento? —murmuró tímidamente.—Una noche de reposo te calmará, te dará más fuerzas.

Los ojos de Alfonso lanzaron chispas.

medida que se aproximaban al cementerio, el temblor de Alfonso aumentaba y un estremecimiento frío sacudía todo su cuerpo.

Las sombras de la noche bajaban poco a poco sobre la tierra, y en el cielo terso purísimo, empezaba a difundirse la pálida y débil claridad de la luna. De vez en cuando, al rumor del carruaje, alguna puerta de alguna casita de campo se abría y sus habitantes comparecían sobre el umbral para retirarse casi en seguida.

Por fin, el caballo empezó a perder algo de su ligera marcha, y a la media hora se paró delante de la puerta cerrada del cementerio.

—Ya estamos —dijo Alfonso poniéndosele lúido el semblante.

—Valor, amigo mío, valor —prorrumpió Inés que se había puesto también muy pálida.

—Lo tendré, no lo dudes.

Nanni había bajado del pescante y había tirado de la campanilla del guardián.

—Esperen los señores un momento a bajar —dijo en tanto a Alfonso que se disponía a abrir la portezuela,—antes hablaré con mi tío.

Pasaron cinco largos minutos antes que nadie respondiese.

El cochero estaba ya para llamar de nuevo, cuando la puerta se abrió y un hombre en mangas de camisa se asomó.

—¿Quién viene a estas horas al retiro de los muertos, a molestar a los vivos? —preguntó en tono brusco y malhumorado.

—Soy yo, tío —contestó Nanni,—os traigo dos señores que quieren visitar el cementerio.

—A esta hora está prohibido... y no puedo hacer excepción en su favor.

—Pero la harás por mí... ¿no te acuerdas ya, Tonino, de lo que dijiste cuando te salvé al hijo, ganándome una buena cuchillada?...

La voz del guardián tomó un acento casi conmovido.

—No lo olvido —contestó,—te he dicho que en cualquiera

te, y donde Losada cuenta con elementos adictos para secundarle en sus fechorías.

Pero *Vindicátor* no está dispuesto a perder la pista de Rodolfo de Campos. Así vemos llegar un día a la puerta de la casa que éste habitaba a un viejo pordiosero en demanda de una limosna. El ayuda de cámara del de Campos acude a socorrerle, y mientras le da una moneda, desliza a su oído estas palabras :

—Dentro está Montoro. La camarera de Flora tiene una carta de ésta para entregarle.

El pobre no quiere saber más y continúa trabajosamente su camino.

En efecto, hablando con la camarera está Montoro, que no vuelve de su admiración al saber que su novia se ha marchado al extranjero sin decirle una palabra. Pero una carta que le entrega la camarera parece explicarle el misterio, por cuanto el hombre respira satisfecho y sale sonriente.

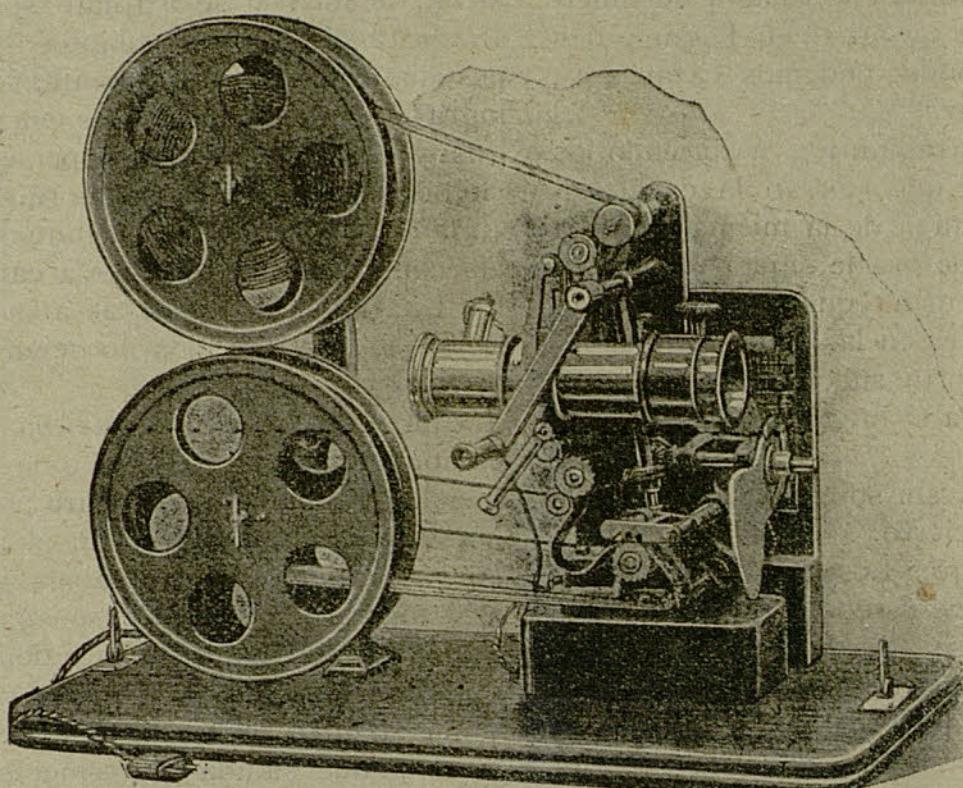
El pordiosero no es otro que *Vindicátor*, hábilmente disfrazado; está al acecho en la esquina próxima,

cuando ve acercarse a Montoro con su aire de triunfador.

Al cruzarse con él se acerca a pedirle limosna, y mientras éste busca una moneda en el bolsillo, el fingi-

do pobre le alarga una tarjeta con su nombre: *Vindicátor*. Leer esto y tratar de poner pies en polvorosa es para Montoro todo uno.

(Concluirá.)



Máquina "Perfecta" para proyecciones de salón, de cuyo modelo acaban de adquirir una para sus niños los señores Marqueses de Villanueva y Geltrú.

—¿Que yo espere a mañana? ¿Y eres tú quien me lo dice, Inés? Pero no sabes que si no la vieras esta noche, me volvería loco. Quizás sea el efecto de la fiebre el que me hace arder el dolor que me atormenta, pero, te lo repito, aunque hubiese de morir sobre la caja que encierra aquel cuerpo adorado, yo la veré, ¡quiero verla!

Se comprendía que la resolución del joven era irrevocable. Inés no se atrevió a insistir.

—Pues bien—dijo con voz sofocada,—haz cuanto quieras, amigo mío, yo no te abandonaré.

—Ah! tú eres mi ángel bueno, Inés... gracias, gracias, Inés, por tu abnegación... pero no quiero que sufras... iré solo.

—Y tú lo piensas?—exclamó la joven en una explosión de cariño;—no, soy fuerte... no te abandonaré ni un solo instante, quiero ver también a tu hermana.

Alfonso estaba tan conmovido, que no supo contestar.

En aquel instante volvió la campesina a avisar que la mesa estaba dispuesta.

Inés y Alfonso, precedidos de la buena mujer, pasaron a la estancia contigua, pero los dos jóvenes esposos no pudieron tragarse ni un bocado, porque el dolor cerraba sus gargantas, tanto, que en algunos momentos se sentían sofocar.

Empero, bebieron ambos un vaso del vino generoso que tan buen efecto había producido ya en el joven, y que, en efecto, hizo correr más libremente la sangre en sus venas, infundiéndoles un poco de fuerza.

Cuando Alfonso se levantó de la mesa, estaba aún horriblemente pálido, pero parecía tranquilo.

Sonrió a Inés, y la estrechó una mano.

—Podríamos marchar—insinuó débilmente.

—Yo estoy pronta, amigo mío—dijo la joven.

El cochero les esperaba. El caballo estaba descansando y había comido buena avena, y él había sido servido con solicitud por los campesinos, pero había quedado tan conmovido por la escena que se había desarrollado ante sus ojos, que se le había

quitado la gana de comer y comió sólo por simple complacencia.

Nanni, así se llamaba el cochero, tendría unos treinta años, era más bajo que alto, pero por su complejión se podía decir que era un guapo mozo. Lo que más le distinguía eran sus maneras amables, educadas.

Nanni había sentido al momento una viva simpatía por los dos jóvenes viajeros que había tomado en la estación; se sintió venir casi las lágrimas a los ojos, cuando Alfonso cayó desvanecido; y cuando la campesina le avisó que el viajero quería llegar al cementerio de Antella para ver a la condesa, exclamó:

—Mira qué casualidad, yo vivo cerca de allí y mi tío es el guardián del cementerio.

Esto mismo repitió a Alfonso y a Inés mientras los jóvenes subían al coche.

—Está un poco lejos—añadió,—y cuando llegaremos allí será ya de noche; pero me encargo de que estén pronto sus señorías, y después si no se sintieran con fuerzas para volver aquí, puedo ofrecerles alojamiento en mi casa. Vivo con mi madre, soy pobre... pero la casita está limpia y no les faltará toda clase de miramientos.

—Ah! qué buenos son los italianos—exclamó la joven española con sincero entusiasmo,—qué amabilidad en todas las personas del pueblo! Gracias, amigo mío, por vuestra oferta, gracias; no dejaríamos de aceptarla si hubiese necesidad.

El cochero ocupó contento su pescante, cogió las riendas y excitó al caballo a tomar carrera.

Alfonso e Inés volvieron a caer en sus dolorosos pensamientos.

De vez en cuando la joven intentaba dirigir algunas palabras a su compañero; pero éste no contestaba, limitándose a estrecharle las manos.

De tanto en tanto su pecho se henchía, la sangre le subía a los ojos, pero las lágrimas no se asomaban.

—Y le hubiera proporcionado tanto alivio el llorar!

El viaje se hacía muy largo a nuestros dos jóvenes,

PAGINAS FESTIVAS

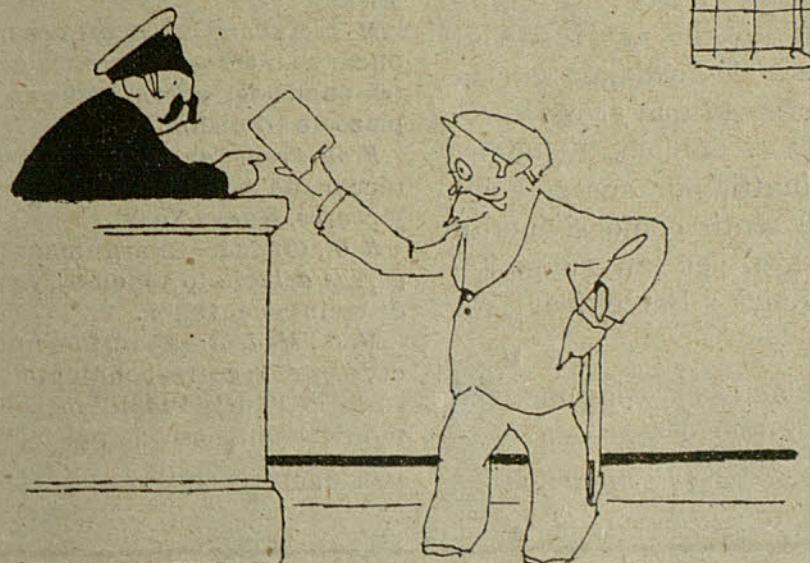
PROPAGANDA ORIGINAL

Don Arsenio, hombre pacífico si los hay, esperaba con ansiedad la llegada del cartero. Como todo llega en este mundo, el cartero llegó también y con el cartero la correspondencia. Esto no tiene nada de particular. Lo extraño hubiera sido que el cartero trajese la cordilla para el gato. Pero lo que sí tiene de particular es que entre las cartas venía una con un fuerte olor trágico y ribeteada de negro, que

le que la vida está muy cara y que va usted a perderla colgado por la nariz del gancho de una percha, si antes de veinticuatro horas no nos suelta veintidós mil trescientas diez y ocho pesetas que nos hacen falta.

»La Mano Negra.»

Don Arsenio se caló que la cosa iba mal y se caló el sombrero diri-



don Arsenio, amedrentado y tembloroso, abrió con mano convulsa mientras la esposa y los hijos, viéndolo palidecer, le preguntaron reventando de ansiedad:

—¿Qué tienes? ¿Es que ha llegado ya la papeleta de desahucio?



La carta decía así:

«Señor don Arsenio Malvas Mustias.

»Respetable señor: A nosotros, personas morigeradas que nos peinamos con ron quina y creemos en la virtud del bicarbonato, nos duele una multitud tener que avisar-

giéndose en tranvía para llegar antes, y llegó después, a la Comisaría del Distrito.

El Comisario, enterado de lo que



brujas salen por el espacio cabalgando en escobas y se suelen cumplir las promesas de asesinato, el Comisario recibió, dirigida a él en persona, otra carta como la de don Arsenio:

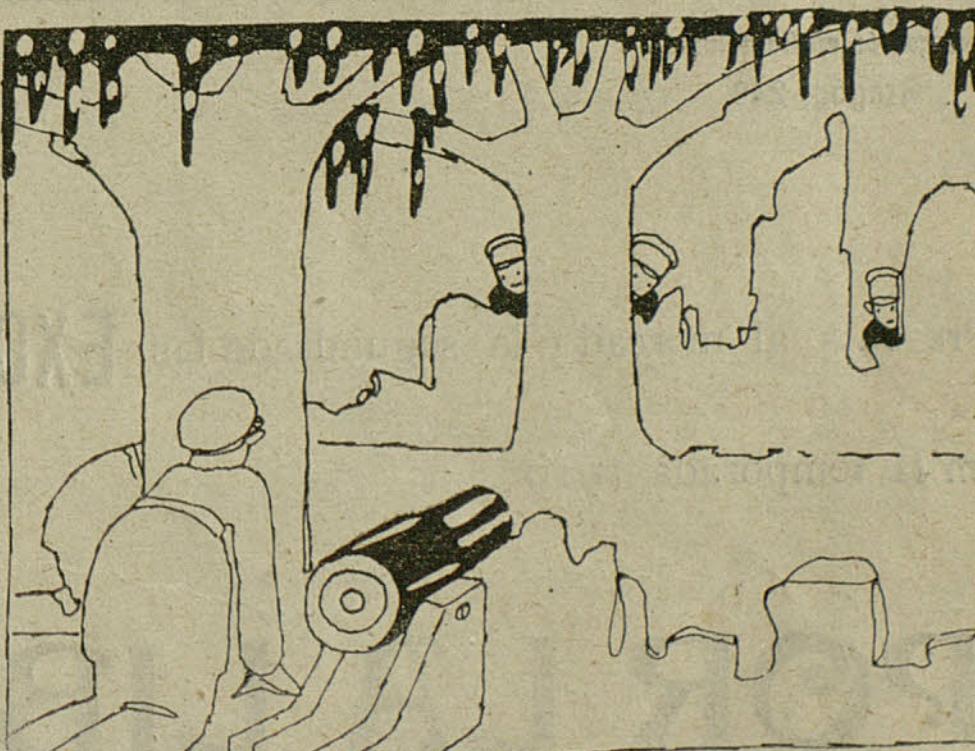
«A nosotros, personas morigeradas...»

—¡Córcholis!

Y en seguida la visita de un amigo con un pliego semejante.

—¡Recórcholis!

Y luego la de otro, y la de otro, y la de otro, todas firmadas por *La Mano Negra*.



ocurría, como hombre previsor hizo tomar militarmente los alrededores de la casa de don Arsenio, inundando aquello de soldados, machetes, cañones y otras minucias de esas que dan miedo.

Cuando iban a dar las doce de la noche, hora trágica en que las

¿Qué era aquello?

Y aquello era sencillamente una nueva modalidad de propaganda terrorífica para una serie americana de ladrones y detectives.

A. MARTÍNEZ DE GASQUE

Dibujos de Gustavo Pierres.

El Anuario Cinematográfico

Por fin hemos publicado y ya está a la venta en esta Administración al precio de 10 pesetas, el *Anuario Cinematográfico de España y Extranjero*, correspondiente al presente año, cuyo éxito apenas aparecido y la crecida demanda de ejemplares hablan mejor que nosotros pudiéramos hacerlo de su utilidad para cuantos estén de una u otra forma interesados en la cinematografía.

Es el primero y único que contiene datos, informaciones, marcas, mapas y la dirección de todos los cinematógrafistas del mundo, pues lejos de ceñirnos a España solamente, lo hemos hecho, como el título indica, universal.

Nos satisface, pues, ver de qué modo tan elocuente corresponden cinematógrafistas y público a nuestros entusiastas y constantes esfuerzos, y damos las gracias desde aquí a cuantos de palabra o por escrito nos han distinguido con elogios para nuestro Anuario.

Nuestra encuesta

Actores preferidos: Francesca Bertini y Gustavo Serena. Me gustan por la naturalidad de su trabajo y porque no hacen piruetas fantásticas ante la pantalla para ser los dioses de la cinematografía.—Miguel Sanz; Barcelona.

Mi actriz preferida es Pina Menichelli, por su arrogancia y hermosura, y de actores, Febo Mari, por su trágica manera de trabajar.—Julia Sampere y Torres; Sabadell.

Mi actriz preferida es Hesperia, por su manera de trabajar, por la sencillez y seriedad que siempre representa ante el público. El actor, Tullio Carminatti, por sus creaciones que hace sentir como si fueran verdad, y luego, ¡es tan guapo!—Magdalena Llach; Barcelona.

Entre las actrices ninguna me gusta tanto como Francesca Bertini, por su graciosa figura y es-

pléndida belleza. Actor, Gustavo Serena, que es el mejor artista de Italia y sabe muy bien interpretar el papel que se le confía.—Ursula Bautista; Tárrega.

CORRESPONDENCIA

C. E., Coruña.—Recibimos una peseta con quince céntimos en sellos de correo, pero como se olvidó usted de ponernos su dirección, no podemos enviarle los números que desea. Sirvase escribirnos, dándonos su domicilio.

Ojos azules, Barcelona.—Tenemos el argumento de *Carpanta* a su disposición al precio de 30 céntimos. La dirección de Mario Bonnard, es: Casa Cines, Vía Mace ratz, 51.—Roma.

J. R., Sabadell.—Casa Pathé Frères, New York.

M. L. C., Coruña.—Sentimos no poder publicar su interesante contestación a nuestra encuesta, por haberse ya cerrado el plazo de admisión.

Frou-Frou, San Feliú de Guixols.—La dirección de Paulina Frederick es: Goldwyn Pictures, Nueva York.

R. G., Ciudad.—El argumento de *En las garras del león* lo tenemos, y su precio es de treinta céntimos.

M. C., Madrid.—El último número publicado es el 3, correspondiente al 1.º de octubre de 1918. Indudablemente seguirá la publicación, pero a largas fechas.

Imp. FELIX COSTA, Asalto, 45-BARCELONA

Agencia Cinematográfica "ORBE"

MADRID: Leganitos, 47

Delegación en Barcelona:

Aragón, 249

Delegación en Valencia:

Cirilo Amorós, 9

Presenta al mercado la segunda de las
en la temporada 1919

EXCLUSIVAS "ORBE"

POR LA LIBERTAD

por GRIFFITH

Películas TRIANGLE KEYSTONE

Precios sin competencia



PRONTO



René Cresté

en

TIH-MINH

Tercera serie de lujo en doce episodios



L. GAUMONT

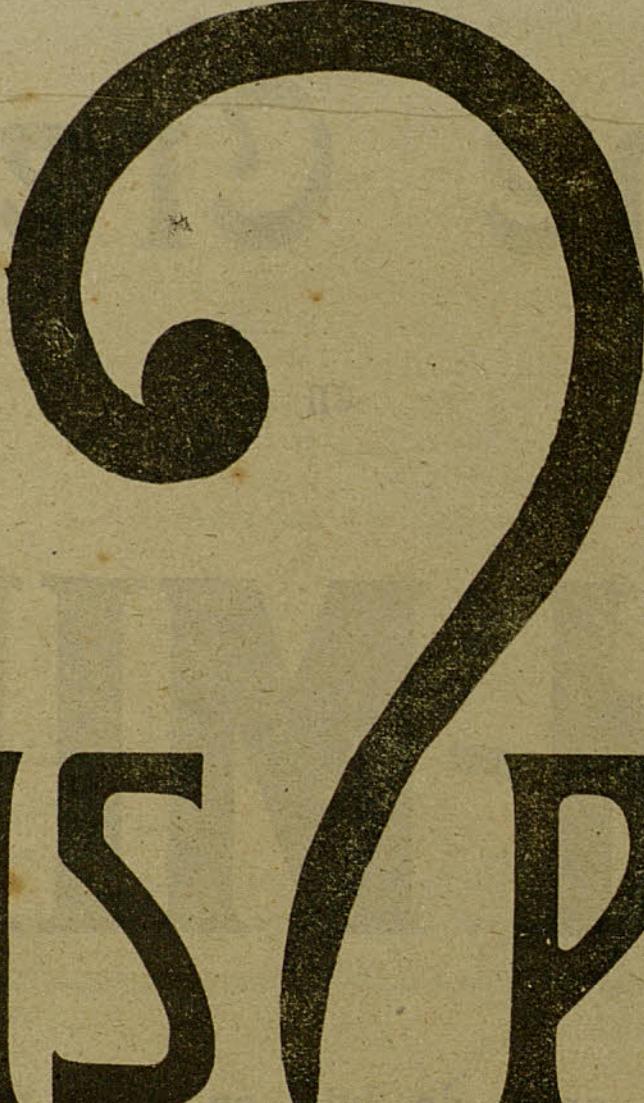
BARCELONA: Paseo Gracia, 66.

Teléf. 2991 - Dirección telegráfica: CRONO

MADRID: Alocha, 90. Teléfono 3375. - BILBAO: Gardoqui, 3.
Teléfono 1490. - SEVILLA: Orfila, 13. Teléfono 916. - VALENCIA:
Cirilo Amorós, 40. Teléfono 970. - MÁLAGA: Strachan, número 22.

DEPOSITOS: PALMA DE MALLORCA, San Bartolomé, 5.-SAN SEBASTIÁN, Guetaria, 12

RADIUM FILMS



CHISPIN

CONSEJO CIENTO, 280. - BARCELONA